


PICOS DE EUROPA - VEGA DE LIORDES 1990

SABADO 15 

Llegamos a Pedabejo bajo un tiempo lluvioso. Discusiones sobre la necesidad o no de portear. Aprovechando un pequeño escape emprendemos con nuestras motoniveladoras el camino hacia la Vega de Liorde 5 expedicionarios y 4 esforzados porteadores.

Como era de prever tendremos que hacer otro viaje, pero eso ya lo dejamos para el día siguiente.

DOMINGO 16

Mientras cinco personas se dedican a dar el último porteo, los demás preparamos el material a utilizar y sin más dilaciones partimos hacia la zona de trabajo, ubicada esencialmente en la zona de los Tivos de Casares.

Aprovecharemos también para dar una batida a la zona, hasta que un pequeño accidente unido a la amenaza de una tormenta nos hizo volver al campamento. Al más joven porteador, Daniel de 8 años, le había caído una piedra en el dedo pulgar con el resultado de una considerable brecha, lo que hacía necesario su evacuación.

En el campamento, y después que regresaran los porteadores con las últimas cargas, sufrimos una tormenta al cabo de la cual marcharán los que tenían que regresar a León, quedándonos solos en la Vega hasta su vuelta.

Todavía hubo tiempo para echar un vistazo hasta la base de Torre Salinas, descubriéndose varios agujeros no marcados, pero que por falta de tiempo no pudimos explorar.

Al filo del atardecer apareció el sexto expedicionario, con lo cual ya estábamos todos en la Vega. Para no variar la tónica esa noche nos volvió a caer otra tormentita.

LUNES 17

El día amanece soleado, lo que nos hace comenzar la jornada con muchos ánimos.

Nada más desayunar recogemos nuestros equipos personales y nos dirigimos hacia el comienzo de la zona, donde ya tenemos marcadas del año 79 tres simas, una de las cuales ya había sido explorada e instalada con spit.

Después de explorar una decena de agujeros, acabamos el día batiendo zona y marcando las simas para explorarlas al día siguiente.

MARTES 18

Nuestra organización consistía en la formación de tres equipos de dos personas, compuestos por un experto explorador y otro menos experto en estas lides. Sin embargo esta estrategia que había funcionado aceptablemente el día anterior, fue cambiando a lo largo de la jornada, de tal manera que pasamos de lo anteriormente ~~citado~~ citado a formar dos grupos de 3 personas para acabar con un único grupo de seis.

Aun así conseguimos explorar y topografiar totalmente varias simas, con el inconveniente que tiene toda exploración. Así cuando te metías en pantalón corto y 20 metros de cuerda la sima continuaba, y cuando lo hacías con todo el equipo y 50 m. se acababa enseguida.

MIERCOLES 19

A pesar de llevar solo 3 días de campamento, dos de los expedicionarios ya se habían cansado por lo que su actividad hasta el final sería solo de apoyo a los « cueveros ». Esto unido a que por motivos laborales la única femina del grupo se tuviera que ir ese día, hacía que nos quedáramos mermados de fuerza.

Este día seguimos explorando las simas que ya habíamos encontrado y como siempre, al finalizar el día lo dedicábamos a seguir batiendo zona.

Este mismo día recibíamos la visita de unos amigos que supuso una inyección de moral al venir provistos de unas estupendas provisiones de vino y de orujo, lo cual nos tuvo ocupados un buen rato después de la cena.

JUEVES 20

Mientras unos pasan el día de turismo los 3 que quedamos intentamos acabar de una vez con lo que nos queda, que no es poco. Esto se parece cada vez más a un día de « curro », al cual tardamos en llegar, desde el campamento, alrededor de 1 hora. Lo único que está bien hasta el momento es el tiempo pues disfrutamos de unos días soleados y calurosos.

Planificamos el día de tal manera que mientras uno se dedica en exclusiva a instalar, los otros dos se turnarán en bajar. Con este sistema acabamos todas las simas marcadas de la parte de arriba de la zona explorada. Hay que señalar que en esta zona hemos encontrado marcas de otra gente, pero solo en

algunos agujeros.

Al finalizar el día, y como de costumbre bajando batiendo zona, en una cresta encontramos un pequeño agujero marcado con las siglas R-21. En un primer descenso se bajó un pozo de 60 m. dividido en dos tramos por una repisa a -25 m. Al quedarnos sin cuerda decidimos volver al día siguiente, a pesar de estar seguros que no somos los primeros en bajarla pues hemos encontrado un spit en la repisa y restos de carburo cerca de la entrada.

VIERNES 21

Igual que la canción: "de los seis que éramos ya solo quedamos dos" así estamos nosotros. Karkunen ha decidido que ya ha hecho bastante y que necesita unas vacaciones, por lo que solo quedan dos iconcombustibles: el Pincho y el Chorbo.

Nos encaminamos hacia R-21 con el material disponible que teníamos arriba. Rehacemos la instalación del primer pozo que acaba en un pequeño salto de 4 m. con una salida bastante estrecha, que se podría evitar colocando un spit para este salto. Seguimos por un pequeño meandro estrecho que rompe en un pozo de unos 30 m. (más bien se trata del mismo meandro desfondado) también estrecho, esto lo notaremos particularmente en la subida. Sigue un salto de unos 5 m., que continúa en un pequeña rampa pronunciada que da lugar a una estrecha ventana de la cual sale otro pozo consistente en un salto de unos 3 m. ^{a una repisa} para luego abrirse en campana en unos 50 m. que no llegamos a bajar porque a los 20 m. de pozo se nos acabó la cuerda por lo cual tuvimos que darnos la vuelta, no sin antes discutir si la dejábamos instalada o recuperábamos el material pues el tiempo de estancia en Picos se nos estaba acabando. Decidimos dejarla instalada, para intentar al día siguiente bajar por lo menos ese pozo.

El resto del día lo dedicamos a batir la zona de la Padierna donde encontramos algunos agujeros interesantes. Incluso pasamos al lado de Santander por la colledina de las Nieves desde donde «descubrimos» un gran lapiaz tapizado de ~~gran~~ agujeros.

SABADO 22

Astobiza también nos abandona y de las 6 personas originarias solo quedamos

cuatro para recoger todo el material y desinstalar. A la vista de esto renunciamos a explorar el pozo de N-21 y nos dedicamos a desinstalarle y recoger todo el material personal y de grupo que tenemos distribuido por los «zulos» de la zona. Por último bajamos un pozo que habíamos encontrado el día anterior con muy buena pinta pero que solo nos dio 36 m. de profundidad.

Avanzando el día empieza a cambiar el tiempo. La niebla se va metiendo poco a poco, por lo que bajamos con todo el material hasta el campamento en la Vega. Aquí nos dedicamos a ordenar el material y prepararlo para llevarnoslo al día siguiente para casa.

Por fin aparecen los tan ansiados portadores, que en el festivo número de tres nos van a ayudar a desmontar el campamento.

DOMINGO 23

El tiempo ha cambiado totalmente en comparación con el resto de la semana. La niebla y la pertinaz lluvia serán nuestras compañeras en el despoqueo del material, con lo cual damos por finalizado el campamento.

Fue realizado entre los días 15 y 23 de Septiembre de 1.990 por:

- MIGUEL SUAREZ
- ANTONIO PEREZ ASTOBIZA
- LUIS ANGEL MARTINEZ CANELO
- JOSÉ LUIS SANTAMARTA RODRÍGUEZ
- MARIA CONCEPCIÓN GONZALEZ COJINO
- JUAN CARLOS GARCIA GÓMEZ

ZONA EXPLORADA

Comprendida entre el Pico de la Padierna, Colladinas de las Nieves siguiendo la línea que divide León con Santander que va hasta la Torre del Hoyo Oscuro. Fundamentalmente la zona de la Horcada de Casares.

Queda por explorar las zonas altas delimitadas por la Torre del Hoyo Oscuro y la Colladina de las Nieves por su difícil acceso, así como algunos pequeños agujeros no marcados, aunque por la experiencia que tenemos de la zona, con

pocas posibilidades de continuación.

Menos la denominada N 21, la cual no hemos llegado hasta su fondo, todas las demás se cerraban o bien por nieve (a pesar de la poca nieve caída ese invierno) o por acumulación de piedras en el fondo.

Toponimia del mapa de Picos de Europa de Santiago Morán Alonso.